

nazarí. Es, sin ningún género de duda, un gran libro —que en nada desmerecen las observaciones expuestas en el párrafo anterior—, escrito con prosa elegante y finura analítica por una brillante arabista que mantiene viva, y aun intensificada, la luz que desde hace más de un siglo han proyectado los estudios semíticos de la Universidad de Granada, auténtica marca genuina de esta casi cinco veces centenaria institución.

Rafael G. PEINADO SANTAELLA  
Universidad de Granada

GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio. “Orientalismo y música cinematográfica. La construcción antro-po-musical del sujeto y del ambiente oriental magrebi”. *Música Oral del Sur*, 11 (2014), pp. 11-26.

En este artículo se plantea la problemática que sugiere el constructo orientalista realizado por parte del mundo occidental. Incidiendo en lo que a la música cinematográfica respecta, desde el nacimiento del cine mudo y su evolución al sonoro, lleva a extraer importantes conclusiones en torno a la influencia de dicho constructo en tendencias muchos más actuales y en el establecimiento de clichés. El investigador realiza un sucinto recorrido analítico por algunas de las producciones cinematográficas más significativas en relación con esta identidad creada y estereotipada.

José Antonio González Alcantud no secciona su artículo mediante epígrafes, sino que realiza una especie de ensayo en el que se pueden intuir cuatro apartados temáticos tras su lectura: introducción a la problemática musical asociada al constructo orientalista, breve historia de la música en el cine, análisis antro-po-musical del sujeto orientalista en películas determinadas y finalmente una serie de conclusiones y reflexiones acerca de la influencia de la música cinematográfica asociada al mundo oriental.

Para comenzar, el autor aclara que el ‘orientalismo’ es una proyección bastante irreal de la cultura y la tradición que pretende evocar, sesgada por la idea que ha transmitido Occidente a lo largo de la historia. Centrándose en la música, menciona un conjunto de parámetros atribuidos a lo que se considera música oriental y critica los paisajes sonoros inventados, que en numerosas ocasiones, generan incoherencias en la comprensión de la película. Como antropólogo, el autor se posiciona a favor de la pureza etnográfica también en las creaciones fílmicas.

A continuación, nos encontramos con una síntesis de la trayectoria atravesada por la música en la historia del cine, desde las primeras composiciones despojadas de seriedad por sus propios autores hasta las composiciones conscientes e intencionadas, que no sólo acompañan a la imagen, sino que le aportan a ésta un

significado, muchas veces construido, pero interiorizado por la sociedad. Ejemplifica esta verdad con cuatro películas inspiradas en el Medio Oriente y la obra *Las mil y una noches*.

Seguidamente, este escritor propone un *modus operandi* para alcanzar su objetivo en el artículo: analizar la construcción del sujeto ‘orientalista’ a través de la música utilizada en varias películas de los cinco autores cinematográficos escogidos. Pese a anunciar que el orden en dicho análisis iba a ser de autoría y cronológico, se equivoca en el desarrollo de los análisis generando algo de confusión al lector por un par de razones: [1] altera el orden previsto de aparición de las películas y [2] aparece una misma película —*Pépé le Moko*— con tres fechas diferentes, primero en 1937, luego en 1930 y finalmente en 1936. Otro detalle destacable en este cuerpo del texto es que añade bastantes comentarios sobre otras películas de los mismos autores, aunque con anterioridad no indica nada al respecto. Aun así, el investigador lleva a cabo su propósito, que es analizar antropológicamente cada una de las películas demostrando cómo se han ido estableciendo clichés a lo largo del tiempo, en lo que respecta al ‘sonido oriental’. Equipara dichos clichés a los *leitmotiven* wagnerianos, estableciendo así entidades sonoras con significado propio, incluso para quienes debería resultar ajenas, por no corresponderse con la realidad en la que viven.

Finalmente, se presenta una serie de anécdotas que hacen comprender cómo la industria cinematográfica y el interés turístico que ésta provee —así como el consecuente beneficio económico para la comunidad— han conseguido maniobrar, de tal manera, que incluso la cultura que debería rehusar estos estereotipos, los tolera.

En conclusión, creo que es necesario este tipo de estudios para profundizar en las verdaderas raíces de las músicas del mundo. Hay que tener muy en cuenta que existen tradiciones como las que aquí se tratan, en las que la transmisión es predominantemente oral y no existen grafías exactas para realizar transcripciones. De ahí, la importancia de realizar el trabajo de campo y contrastarlo con otras fuentes que puedan aportar información veraz, muy diferente a la que se intenta vender a través de las películas que a menudo nos llevan a tener concepciones falsas.

María Salud SÁEZ BUSTOS  
Universidad de Granada

GUTIÉRREZ DE TERÁN GÓMEZ-BENITA, Ignacio. *Las revoluciones árabes. Relato de un proceso en desarrollo*. Madrid: Síntesis, 2017, 247 págs.

En 2011, el estallido de una oleada de multitudinarias movilizaciones populares sacudió buena parte del mundo árabe tomando por sorpresa a sus gobernantes.